

THOUGHT FOR THE DAY, BY FR. JOHN MOLONEY

TUESDAY MAY 26th 2020

TITLE OF OUR REFLECTION: LOYALTY

“See, the Lord is my help; who shall prove me wrong?

Isiah 50:9a

MOST OF US HAVE KNOWN THE CONSOLATION OF

FRIENDSHIP. We probably know what it is like to be betrayed too. The joy of loyal companions outweighs the regret of the occasional misplaced affection. It is worth the risk to make a friend. The happiest people take that risk often.

A family is built on fidelity to the welfare of its members.

Religions require loyalty to God and principles. It is also vital to be true to ourselves: to nourish our bodies, care for our health, feed our minds, and discipline and fashion our spiritual lives.

When we are disloyal to ourselves to our genuine values, we feel the stab of that betrayal right away. Nothing feels slimier than to sell ourselves out for the price of acceptance, to seem cool, to get ahead.

Loyalty to the divine likeness within us sometimes means saying no to momentary pleasures or opportunities. Such loyalty means saying yes to our deepest selves.

FOR MY CONTEMPLATION

Who has been most loyal to you along the way?To whom or what do you give your loyalty?

MY PRAYER

Jesus I want to be a better friend to you, who have called me your friend.

Amen

(What do you think....Let me know....Until tomorrow....Be Safe.)

Pensamiento del Dia por Padre John

Martes 26 de mayo del 2020

Reflexión: La Lealtad

“Si el Señor Dios me ayuda; ¿Quién es el que me condena?” Isaías 50:9

La mayoría de nosotros hemos sentido la consolación de una amistad.

Probablemente también sabemos cómo se siente ser traicionado. La felicidad que

nos trae la lealtad de los compañeros supera el lamento de la traición de vez en cuando. Vale la pena tomar el riesgo de hacer un amigo. Las personas mas felices toman ese riesgo muy seguido.

Una familia es hecha en la confianza y la preocupación del bien estar de los demás. Las religiones requieren la lealtad a Dios y a sus principios. También es importante estar bien con nosotros mismos: darle de comer a nuestros cuerpos, poner atención a nuestra salud, alimentar nuestras mentes, y disciplinar y componer nuestras vidas espirituales. Cuando somos desleales con nosotros mismos, con nuestros valores, sentimos el dolor de la traición inmediatamente. Nada se siente peor que dejar nuestros principios solo para ser aceptados, por vernos como una persona bien, o para avanzar.

La lealtad a la divinidad dentro de nosotros algunas veces requiere que digamos "no" a los placeres del minuto o a las oportunidades. Esa lealtad requiere decir "si" a nuestro ser más profundo.

PARA CONTEMPLAR

¿Quién a sido el mas leal contigo en tu camino? ¿A que o quien le das tu lealtad?

ORACION

Jesus, quiero ser un/a mejor amigo/a para ti; tu, que me has llamado tu amigo/a.

Amen

(¿Qué te parece?... ¡Déjame saber!... Hasta mañana...Con cuidado)